

Tema 13. El testimonio de la iglesia

Unidad: Las misiones

I. Base bíblica

Hechos 6:15

Entonces todos los que estaban sentados en el concilio, al fijar los ojos en él, vieron su rostro como el rostro de un ángel.

II. Texto de desarrollo

Lucas 11:33-36

Nadie pone en oculto la luz encendida, ni debajo del almud, sino en el candelero, para que los que entran vean la luz. ³⁴ La lámpara del cuerpo es el ojo; cuando tu ojo es bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es maligno, también tu cuerpo está en tinieblas. ³⁵ Mira pues, no suceda que la luz que en ti hay, sea tinieblas. ³⁶ Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz, no teniendo parte alguna de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una lámpara te alumbra con su resplandor.

III. Introducción

Para poder contemplar el testimonio de la iglesia del principio es necesario ver algunos acontecimientos de trascendencia, no necesariamente dichosos, sino dolorosos, desde la perspectiva humana, pero que produjeron estallidos de gloria y dejaron en la mente de los que estaban en su entorno una huella imborrable de la obra redentora que el Cristo realizó en el monte Calvario y, por supuesto, el descenso del Espíritu Santo que se convirtió en un fuego ardiente, vivo y continuo en el corazón de los santos, que no solo era una emoción humana el motor que movía el aparataje de la iglesia del principio, sino la gloria de Dios dentro de los santos, accionando, hablando y haciendo cosas imposibles a los ojos de los hombres.

Para poder comprender lo que la sociedad israelita y la humanidad vieron en la iglesia y sus principios, es bueno analizar eventos como la muerte de Esteban, el primer mártir de la iglesia, juzgado de la misma manera, y por los mismos jueces que juzgaron a Jesús, un poco de tiempo después, con el mismo espíritu anticristiano, defendiendo la religión aparente y fuera de tiempo del judaísmo, y, por supuesto, sus propios intereses.

La apología de Esteban fue un resumen panorámico de gran contenido, con relación al Antiguo Testamento, no hay duda de que Esteban conocía las Sagradas Escrituras y entendía que la mejor defensa es el ataque, por eso incluyó en su apología a los profetas de Dios que trajeron la Palabra y los relacionó con las verdades bíblicas de las promesas mesiánicas hasta llegar al Calvario. Mientras él hablaba, los jueces que lo juzgaban vieron en su rostro algo inusual en un hombre natural, una luz emergió de su misma piel, como el rostro de un ángel, esa explosión de luz, en su interior, se logró ver desde afuera, mientras presentaba una defensa de carácter bíblico y teológico de gran magnitud.

La iglesia, tal como la parábola de la lámpara debe alumbrar, no solo con su fe, amor y buena conducta, sino con sus buenas obras, de modo que marque la diferencia entre los que viven en tinieblas de los que viven en la luz.

Mateo 5:16

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

A) La visión

El ojo es considerado como el lente del alma y refleja la orientación que le hemos dado a la vida. La imagen del ojo bueno se compara con la de la lámpara puesta en el candelero, ambas producen un efecto positivo en la ilustración.

En el rostro de una persona, son los ojos los que reflejan su estado interno. No es difícil determinar cuándo los ojos proyectan un estado de inocencia o culpabilidad de algo. Indudablemente que tampoco son elementos de juicio para juzgar a nadie, mientras que también juegan un papel importante en la percepción de adentro hacia afuera.

Los ojos que están limpios ven mejor, tienen una visión de las cosas, tal y como son, sobre todo si están amparadas y respaldadas por el conocimiento de la Palabra de Dios.

Es indudable que Dios ha sembrado luz en los santos, una plantación que se espera que dé una abundante cosecha y que alcance a otros con Su Luz, que esa luz pueda ser vista en el diario vivir de las personas temerosas de Dios. La Biblia dice en 1 Juan 1:5 *"Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él."*

Salmos 97:11

Luz está sembrada para el justo, Y alegría para los rectos de corazón.

Al parecer, el proyecto de Dios es que nosotros lleguemos a ser semejante a Él, luz sin tinieblas, como dice Colosenses 1:12 *"con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz"*

En otras palabras, el Evangelio de Jesucristo es Luz, y a medida que avanza en un creyente se convierte también en un referente de la obra redentora del Evangelio de Jesucristo.

B) La luz

En la ausencia de la Luz de Cristo reinan las tinieblas, es decir que un ser humano no sabe cuál es el contenido en su interior, a menos que la luz del Evangelio le alumbre los ojos de su entendimiento, para poder comprender el plan de salvación, por gracia, a través de la fe, que Dios trajo a los hombres en Cristo.

Todas las tinieblas funcionan buscando la ausencia de la Luz, desde luego, no la luz natural del sol, sino la luz espiritual de Dios, entendiendo que somos hijos de Luz, lógicamente no tendríamos conciencia de ninguna tiniebla si la luz no alumbra nuestro interior. Cuando la Palabra de Dios es predicada y se hace vida produce luz en nuestra conciencia, y es capaz de percibir las tinieblas que hay en nosotros, como dice Efesios 5:13 *"Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo."*

De modo que cuando las tinieblas son manifestadas por la Luz son reprendidas y expulsadas, entendiéndose por tinieblas, no a la oscuridad natural, sino al desorden, a los conceptos y actos pecaminosos. Mientras estuvimos en tinieblas las malas acciones las refutábamos como trofeos y pruebas de valentía, sin embargo, cuando la Luz llegó a nuestro interior entendimos lo que dice Efesios 4:11-12 *"Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; 12 porque vergonzoso es aún hablar de lo que ellos hacen en secreto."*

Es de suma importancia evitar las obras infructuosas de las tinieblas que, normalmente conducen al pecado, pero la actitud apropiada ante los pensamientos y acciones pecaminosas, y cualquier obra de las tinieblas, una vez se tiene conciencia de ellos, es renunciar y reprenderlos para que sean eliminados.

Mateo 5:14

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

Efesios 4:8-12

Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz ⁹ (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), ¹⁰ comprobando lo que es agradable al Señor.

Conclusión**Isaías 60:1-2**

Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. 2 Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. 3 Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento.